

# Tú, huésped de villa populosa...

[Poema - Texto completo.]

Carolina Coronado

Tú, huésped de villa populosa,  
yo de valle pacífico vecina,  
tú por allá viajera golondrina,  
yo por aquí tortuga perezosa:  
tú del jardín acacia deliciosa,  
yo del arroyo zarza campesina,  
¿qué indefinible, rara inteligencia  
enlaza seres de tan varia esencia?

El entusiasmo que hacia ti me impele,  
la dulce fe que hacia mi amor te guía,  
disponen que en amiga compañía,  
mi canto unido a tus acentos vuele;  
mas yo no sé, paloma, si recele  
que, al fin, he de quedar sola en la vía,  
pues tal vas ascendiendo por el cielo,  
que no puedo seguirte con mi vuelo.

Tú desde el centro de la regia villa  
domeñas con la voz los corazones,  
yo sólo alcanzo a modular canciones  
en honor de la simple florecilla;  
ve si el ala podrá, corta y sencilla,  
de la alondra, ganar esas regiones  
que traspasas, de sola una carrera,  
dejando un cielo atrás la compañera.

Si mi ardoroso empeño a ti me envía,  
de ti me aparta el genio que te eleva  
y sola a conquistar la prez te lleva  
que no osara tocar mi fantasía:  
pero no temas, no, que el alma mía  
de su destino a murmurar se atreva,  
pues que suyo será el bello destino  
de alfombrarte de flores el camino.

Mas, al fijar la perspicaz mirada  
en esa sociedad, cuya existencia  
ha menester de intérprete a la ciencia

para ser comprendida y revelada;  
afligida sintiendo y fatigada,  
acaso tu sencilla inteligencia,  
rechazarás el mundo con enojos  
y hacia mi valle tornarás los ojos.

¿Y qué hallarás?... La garza en la ribera  
del fresno cuelga su morada umbría  
y allí anhelante a sus polluelos cría  
al par de la amorosa compañera.  
Guardan los canes la familia entera  
que a su lealtad valiente se confía,  
y fiel a su república la abeja  
hijos y fruto a la colmena deja.

¿Todas las madres son tan cariñosas  
entre esa gente de la raza humana?  
¿Custodias tiene la nación hispana  
de sus honras y haciendas tan celosas?  
¿Las vidas de los hombres generosas  
conságranse a la patria soberana?  
¿O entre brutos a súbditos y reyes  
su instinto vale más que nuestras leyes?

Donde el arte no está, donde alterada  
no hallamos la creación en sus hechuras,  
no ha menester que tengan las criaturas  
muy alta comprensión ciencia elevada;  
para cantar del campo embelesada  
las risueñas perfectas hermosuras,  
basta de mi garganta el leve acento,  
y sobra tu magnífico talento.

¿Qué bien hiciera aquí?... ¿dar a estos seres  
de paz y dicha y libertad lecciones?  
¿Inspirar a las tórtolas pasiones  
o a las hormigas enseñar deberes?...  
Ve con tan noble empresa a las mujeres  
que muestran los llagados corazones,  
y de ese ardiente celo el bello fruto  
dale a la humanidad, por buen tributo.

Deja que mis estériles canciones  
mueran sobre este arroyo cristalino,  
y sigue tú, paloma, ese camino  
el vuelo remontando a otras regiones;  
deja entre los agrestes pabellones  
de la alondra perderse el vago trino:  
y allá del grande pueblo en el altura,

difundan tus arrullos su dulzura.

Déjame a mí la gloria campesina,  
brille en la sociedad tu bella ciencia  
que allí a gloria mayor la providencia  
tu corazón y tu saber destinas:  
¡palpitante lección, viva doctrina  
a la ignorancia y femenil demencia!  
Serás, entre su especie degradada,  
tipo de la mujer regenerada.